

BRASIL

La Comunidad Eclesial de Base como Comunidad Catequizanda y Catequizadora en el Brasil

Información General sobre las CEBs en el Brasil

En el Brasil, antes de 1960, surgen con fuerza distintos movimientos pastorales: Acción Católica, Movimiento Bíblico, Litúrgico, Ecuménico, Renovación Teológica (Nouvelle Théologie), Movimiento por un Mundo Mejor.

En 1960, aparecen los primeros ensayos de las CEBs, basadas en la catequesis popular que ejercían los laicos catequistas enviados por el obispo a los lugares más distantes de la parroquia. Otro movimiento vigoroso fue el de *Educación de Base* (MEB).

En 1962, ante el desafío lanzado por el Papa Juan XXIII, la *Conferencia Nacional de Obispos del Brasil* (CNBB) elabora su *Plan de Pastoral de Emergencia*, en el que se mencionan las comunidades naturales sociológicas como base de la acción pastoral.

En 1965, terminado el Concilio Vaticano II, se elabora el *1er. Plan de Pastoral de Conjunto*, que intentaba aplicar las líneas maestras del concilio a la realidad brasileña. En él se urgen, como necesidad nacional, las CEBs. En 1968, en el Documento de *Medellín*, se da gran importancia a las CEBs, aporte que fue asimilado e incorporado por el Brasil.

En 1974 tuvo lugar el sínodo sobre la *Evangelización en el mundo de hoy*. El resultado, consignado en un documento, fue publicado el 8 de diciembre de 1975. En el n. 58 de la *Evangelii Nuntiandi*, se aceptan las CEBs y se dan algunas orientaciones.

En 1975, en la arquidiócesis de Vitoria, se realiza un encuentro de algunas diócesis que trabajan con las CEBs. Fue llamado "*Encuentro Intereclesial de Comunidades de Base*". En él participan sacerdotes y obispos, pero casi sin representantes de la base. El tema fue "*Una Iglesia que nace del pueblo por el Espíritu de Dios*".

En 1976, también en la arquidiócesis de Vitoria, se realiza el 2º Encuentro Intereclesial, con la presencia de otras diócesis del Brasil. El tema fue: "*Iglesia, pueblo que camina*".

En 1978, en la arquidiócesis de João Pessoa, se realiza el 3er. Encuentro Intereclesial, con el tema: "*Iglesia, pueblo que se libera*".

En 1979 se reúne la *Conferencia de Puebla* en cuyo documento final (641-643) se confirman explícitamente las CEBs.

El 4º Encuentro Intereclesial se lleva a cabo en Itaiçi, en 1981, como un paso más del anterior, con la temática: "*Iglesia, pueblo oprimido que se organiza para la liberación*". En aquel tiempo, el Brasil ya se encontraba en un proceso de mayor apertura política, que posibilitaba los primeros intentos de movimientos populares.

En Canindé, el 5º Encuentro Intereclesial, realizado en 1983, dio un gran paso adelante al contar con la presencia de 36 obispos y representaciones de 146 diócesis. Ese encuentro, más organizado, fue preparado a nivel de los Regionales de la CNBB. Se explicitó de manera original que las CEBs son "una nueva manera de ser Iglesia". La temática: "*CEBs, pueblo unido, semilla de una nueva sociedad*".

En este momento, todos los Regionales de la CNBB están empeñados en preparar en la forma más amplia la elección de los participantes de base que deberán ser enviados, en nombre de las comunidades, al 6º Encuentro que se llevará a cabo en Trinidad, en 1986, con la temática: "*CEBs, Pueblo de Dios en busca de la Tierra Prometida*".

* * *

En el centro de la CEB está *La Biblia*. No es una historia del pasado sino la vivencia de la memoria del Pueblo de Dios que continúa aquí y ahora en esta comunidad, que procura vivenciar su experiencia de fe en sus luchas, desafíos y conquistas.

Las CEBs son y han sido el lugar de la celebración de la fe en Jesucristo, donde también se cuestiona e impulsa la militancia de los participantes en la política, en los movimientos populares, tanto de reivindicación como de apoyo.

Se participa en equipo en la preparación y celebración de la Palabra. No sin dificultades. Por ejemplo: ¿Cuál es el texto de la Palabra de Dios que mejor ilumina los hechos los eventos de la semana, en la propia comunidad, en la diócesis, en el Brasil? Crean problema los folletos de celebración dominical que llegan prefabricados y en esta forma condicionan la comunidad a adoptar una expresión litúrgica ajena a su propia vivencia y experiencia.

La pedagogía característica de las CEBs procura *unir fe y vida*. La gran novedad es el descubrimiento de Dios, el Dios de los pobres, que da fortaleza en las luchas, en las conquistas. En este proceso se procura superar la mentalidad mítica.

Al compartir sus bienes y su fe, las CEBs toman conciencia de que son CEBs de verdad. Cuando logran esta conciencia, empiezan realmente a vivir la nueva manera de ser Iglesia.

En 1980, la CNBB propuso por primera vez la *Catequesis Renovada* (CR), que fue aprobada en 1983, después de consultar las bases. Este documento ayudó mucho a la Iglesia del Brasil. Contiene los principios fundamentales para una catequesis renovada, con los *temas* correspondientes.

En los *pasos* fundamentales vemos la contribución de las CEBs y viceversa.

1. Reunir un grupo de personas, primer paso para formar una comunidad.
2. Vincular la Biblia con el diario vivir.
3. La realidad social lleva a un tercer paso: mirar los problemas con una visión siempre más amplia, buscando las raíces del mal que afecta a la comunidad.
4. El paso más difícil y que despierta mayores preocupaciones es cuando se asumen los compromisos sindicales, políticos y empresariales.

* * *

Preguntas y respuestas.

1) "Aparece un nuevo tipo de Iglesia-Pueblo y Peregrino". *¿De dónde salió y quién la definió y la propuso en esta forma?*

R/ A nivel nacional, no hay ninguna organización oficial: cada obispo es responsable en su propia diócesis. No hay directiva nacional. Lo que ha sido objeto de reflexión en los encuentros intereclesiales se vuelve a estudiar en las diócesis y en las bases, de acuerdo con el programa o plan diocesano. Apenas en 1982 la CNBB, por conducto de su Consejo Permanente, llegó a elaborar un documento oficial sobre las CEBs.

También es importante tener presente que los teólogos y biblistas están descendiendo al nivel de las bases: las escuchan y sólo después van elaborando sus reflexiones teológicas y bíblicas sobre la vida de las CEBs.

2) *¿Están presentes las CEBs en todas las diócesis?*

R/ De hecho, están presentes en casi todas, pero no todas las asumen en forma efectiva. Muchas diócesis sólo las acogen en el papel, es decir, en el plan de pastoral, sin que lleguen a constituir un verdadero dinamismo pastoral. En otras, las CEBs están presentes en una forma meramente oficiosa.

3) *¿Qué es lo que ha contribuido a tomar conciencia de la necesidad de las CEBs y a su desarrollo?*

R/ Fuera de lo que ya se ha dicho, hemos de considerar también las circunstancias políticas de 1964. Los participantes son personas del pueblo, sufridas, oprimidas, perseguidas. Se vivía una situación de opresión. En aquella época la Iglesia era el único espacio disponible para los movimientos populares, lo que contribuyó mucho al fortalecimiento de las CEBs en busca de una práctica de evangelización y catequesis liberadoras.

* * *

CEBs: Lugar Privilegiado de la Comunidad Catequizanda y Catequizadora

1. Gran parte de la esperanza de la educación de la fe, de la participación y comunión del pueblo, está colocada en las CEBs. ¿Por qué? ¿Será que antes de 1968 (Medellín) o de 1979 (Puebla) la fe no maduraba?

Sin duda, siempre hubo personas de fe madura, comprobada por el testimonio, la persecución y el sufrimiento. Pero volviendo a la historia, a la catequesis de los primeros siglos y a la experiencia de Jesús y de los Apóstoles, *constatamos que la comunidad fue la meta, el lugar, la fuente, condición y pedagogía de la educación de la fe.*

A partir de la comunidad, de sus pasos, vida, marcha iluminada por la Palabra, fue Jesús quien evangelizó su pueblo. *Jesús iluminaba el camino de los pobres* con su mensaje, sus gestos y señales. Jesús estaba insertado en su pueblo, conocía su psicología, mentalidad, tradiciones, cultura, esperanzas, lenguaje y situaciones concretas. Y el pueblo lo siguió y creyó en su palabra, lo admiró en sus gestos y aplaudió sus discursos y reflexiones. Pero los Apóstoles, formando comunidad de vida, oración y acción con Jesús, fueron los que más lo escucharon, lo siguieron paso a paso llegando a modificar su vida, su mente, a comprometerse con su proyecto transformador.

Todo lo que impedía la comunión fraterna, como el orgullo, el deseo de dominación (Mc 9,34; Mt 18,11), era corregido. Cristo les abrió los ojos, los oídos y el corazón a la realidad de lo absoluto de Dios, de su Reino y a la realidad que debía ser transformada (Mt 10). De hecho, los Apóstoles catequizaban y eran catequizados, aprendían y enseñaban. Mateo y Juan escribieron la hermosa experiencia que tuvieron gracias a su contacto con Cristo.

2. Para realizar una catequesis auténtica es necesario tener una *visión de la Iglesia*, basada en la Biblia, en la Tradición y en la realidad. *De acuerdo con la visión de la Iglesia que se tenga, se hace la catequesis.*

La educación de la fe tiene mucho que ver con la experiencia y con el concepto de Iglesia que tenga el catequista.

Nunca podemos separar la Iglesia de Cristo. Aceptar a Cristo exige aceptar su Iglesia (PO 40c). Siempre rezamos: "Creo en la Iglesia una, santa, católica y apostólica". La misión de la Iglesia es transmitir el Evangelio. *La Iglesia vive para evangelizar*. Es su identidad, proclamar a los hombres la persona y el mensaje de Jesús (DP 224). "*Hemos de proclamar la excelencia de nuestra vocación a la Iglesia Católica* (cfr. LG 14), que al mismo tiempo es gracia y responsabilidad" (DP 225).

El centro del mensaje de la Iglesia es el Reino que trasciende los límites visibles de la misma y del mundo. *Es signo del Reino, su germen y principio* (EG 5), ¿Qué es esta Iglesia? "*Es la Familia de Dios concebida como pueblo de Dios, peregrino a lo largo de la historia, caminando hacia su Señor. La Iglesia, como pueblo universal, penetra a los otros pueblos para ayudarlos a hermanarse y a crecer, con rumbo a una gran comunión* (DP 233). Estamos pasando de un estilo individualista de vivir la fe (CR 130) a la Gran Conciencia Comunitaria para la cual el Concilio nos abrió a todos, "pues no se vive la fe solo individualmente, sino en comunidad; la fe del cristiano crece en la medida en que él camina con la comunidad" (CR 250).

Resumiendo: El pueblo de Dios es un pueblo universal. Es la familia de Dios en la tierra, *pueblo santo, pueblo que peregrina en la historia, pueblo enviado* (DP 236). "En América Latina, desde el Concilio y Medellín, se percibe un gran cambio en la manera de ejercer la autoridad en la Iglesia. *Se ha acentuado su carácter de servicio y sacramento, como también su dimensión de afecto colegial*. La Iglesia, en cuanto pueblo de Dios, reconoce sólo una autoridad: *Cristo. Es fuente de su vida y unidad, su cabeza*. Por eso la participación de su autoridad a los pastores a lo largo de la historia nace y parte de esta misma realidad" (DP 257 y 260). La autoridad está al servicio de la unidad (DP 688). Así debe ser en las Comunidades Eclesiales. *Quien coordina, se esfuerza para engendrar la unidad*.

La catequesis quiere fundamentar, por medio de todas las fuentes de la Revelación, que en la Comunidad está el nuevo estilo privilegiado de la vivencia y de la madurez de la fe. ¿Dónde existen las mejores condiciones para el encuentro con Dios, con los hermanos y para la práctica de la libertad? ¿Dónde hay más fácilmente paz, justicia, valores humanos y divinos anunciados por los Profetas, vividos por Cristo? Ciertamente en la Comunidad.

3. Para comprender bien la importancia de la Comunidad respecto a la Catequesis Renovada y, por consiguiente, a la cuarta parte del Documento CR, es necesario dar una definición de las características esenciales de la CEB. "La Comunidad Eclesial de Base, en cuanto *comunidad*, integra

familias, adultos y jóvenes en íntima relación interpersonal en la fe. En cuanto *eclesial* es comunidad de fe, esperanza y caridad; celebra la Palabra de Dios y se nutre de la Eucaristía, punto culminante de los sacramentos; realiza la Palabra en la Vida, a través de la solidaridad y compromiso con el mandamiento nuevo del Señor y torna presente y actuante la misión eclesial y la comunión visible con los legítimos pastores, por intermedio del ministerio de coordinadores debidamente aprobados.

Es *de base* por estar constituida con pocos miembros en forma permanente, como célula de la gran comunidad (DP 641). Los Obispos del Brasil están dando todo el apoyo a las CEBs cuando dicen: "En forma privilegiada, las CEBs redescubren, en la lectura bíblica, *el aspecto liberador de la historia de la Salvación*. Ven su propia marcha prefigurada en el Exodo del pueblo de Israel y actualizada en la vivencia del Misterio Pascual de Jesucristo. Asumen su lucha por la justicia como realización del profetismo en la sociedad de hoy. Redescubren también la vivencia fraterna de las comunidades primitivas que se encuentran en la oración y en la fracción del pan, compartiendo sus bienes y unidos en un solo corazón" (Hch. 2,4 y "CEBs en la Iglesia del Brasil", *Documentos de la CNBB*, N° 25, p. 8 n. 12. Ed. Paulinas). "Como pastores atentos a la vida de la Iglesia en nuestra sociedad, *queremos verlas con cariño*, escucharlas y procurar descubrir a través de su vida, el camino que se abre ante ellas para el futuro" (Ibid. n. 5).

Los obispos del Brasil insisten en el *carácter eclesial de las CEBs*, cuando dicen: "*Ser eclesiales es su sello original y su modo de existir y obrar* (Juan Pablo II). Preservarlas en la identidad eclesial es asegurarles la libertad, la eficacia y la propia sobrevivencia" ("CEBs en la Iglesia del Brasil", n. 27).

Las CEBs tienen una gran misión en el mundo. Saben lo que deben hacer para mejorar la sociedad y que reine la justicia y la paz. "Escuchan la realidad, obran sobre ella y buscan transformarla cuando la situación lo exige. En la base de esa acción sobre la realidad está la convicción de que Dios nos habla también por los acontecimientos y nos llama a construir una sociedad conforme a su designio. *Y crecen en el deber misionero*" (Ibid. nn. 33 y 35).

El Documento *Catequesis Renovada* insiste en que el catequista esté atento a los signos de los tiempos (CR 93; DCG 26). En ese sentido no desprecia la Religiosidad Popular (CR 93) y los avances del mundo moderno. *Las CEBs celebran los acontecimientos diarios como signos de la presencia de Dios*, teniendo en la Eucaristía la raíz y cumbre de la vivencia fraterna (cfr. "CEBs en la Iglesia del Brasil"; n. 36).

"En la práctica de su vida han encontrado sorprendentes caminos de evangelización, catequesis y liturgia encarnadas, muy ligadas a la Palabra de Dios. En su "hambre y sed de justicia", han encontrado caminos de

práctica ecuménica concreta. Desarrollan un fenómeno de intercomunicación participativa y de formación del *sentido crítico ante la masificación* de los medios de comunicación. Son alternativas de educación para los que buscan una sociedad nueva, donde *el individualismo, la competencia y el lucro ceden lugar a la justicia y a la fraternidad*" ("CEBs en la Iglesia del Brasil", n. 40).

4. La experiencia de Dios y del Evangelio en comunidad es la meta más deseada por CR. El anuncio de la fe y la vida en comunidad jamás pueden separarse. El mensaje cristiano, cuando no es vivido en comunión con los hermanos, fácilmente se pierde, se ideologiza y se hace ineficaz. Los catequistas, en este estilo de Iglesia, asumen otro papel, que no es el del pasado, cuando sólo eran comunicadores de los dogmas. Ahora son animadores de las comunidades, dan voz y voto a los pobres y marginados, son portavoces de la Iglesia universal, provocadores del diálogo y de los cambios de experiencia, hombres de oración y contemplación, celebrantes, especialmente por medio de la Cena del Señor, comprometidos en los movimientos populares y en la marcha de la comunidad ("CEBs en la Iglesia del Brasil", n. 75), atentos a las manifestaciones de Dios en los hechos y situaciones de cada día (CR 144-145).

En conclusión: Impulsemos en la catequesis, en la pastoral orgánica, en la parroquia el surgimiento de las Comunidades Eclesiales, especialmente las de Base, sobre todo en nuestro medio tan pobre y lleno de problemas, pero también de esperanzas. "Ellas hacen visible el compromiso con los pobres. Su propia existencia y actuación es una denuncia de la iniquidad social que roba su voz y su voto. Si las CEBs sufren persecución es a causa de la Iglesia, del Evangelio se constituyen herederas de la Bienaventuranza" ("CEBs en la Iglesia del Brasil", n. 92).

La Comunidad Catequizanda y Catequizadora y la Biblia

1. Entramos al punto más importante de la "Catequesis Renovada, Orientaciones y Contenido". *Es la Comunidad catequizanda y catequizadora, es decir, la que aprende y enseña.* Todos los días aprende la Palabra de Dios. Lee todos los días los "signos de los tiempos". Todos los días escucha la voz de Dios y enseña a leer los signos a los demás, comunica la Palabra de Dios al pueblo. Y a causa de este tema básico y bajo su luz, CR ganó un sentido nuevo en el Brasil. *En América Latina la dimensión comunitaria de la catequesis se refleja y se pone en práctica.*

2. *Aprender y enseñar, ser catequizado y catequizar, es una larga marcha.* Es un itinerario que comienza en la infancia y termina al fin de su vida. *Es el camino que se confunde con la existencia.* Fuera de ser impulso en la marcha de cada persona, es necesario resaltar con vigor que debe ser hecha en comunidad. Somos un pueblo peregrino. Una comunidad que camina. A partir de esta visión de catequesis, la Iglesia del Brasil,

desde el Concilio Vaticano II, particularmente en los años 1979-1983, viene insistiendo en la *catequesis* como "proceso permanente, sistemático, progresivo y orgánico" (CR 318).

La CNBB en el documento "Catequesis Renovada", n. 284, afirma: "Larga es nuestra marcha en busca del conocimiento y el seguimiento de Jesucristo. La marcha en la educación de la fe debe durar toda la vida. No puede limitarse a ocasiones y lugares. La Palabra nos llama siempre de nuevo a cambiar de vida y a la construcción del Reino de Dios en la vida personal, en la comunidad y en el mundo".

El proceso catequético no puede terminar con la Primera Comunión. Se puede considerar como el comienzo del proceso, no el fin. La educación de la fe obedece a la etapa de acuerdo al crecimiento y capacidad de las personas. *Cuanto más envejecemos, tanto más tenemos que madurar en la fe.* No siempre nuestra edad física está acompañada por la madurez en la fe. Podemos tener edad, pero no siempre madurez correspondiente en nivel de fe.

3. *El mejor camino que el cristiano puede recorrer es el de la comunidad.* En ella encuentra mil posibilidades para crecer humanamente, cuestionarse, renovarse, crecer en las decisiones y opciones de la fe. Su integración comunitaria es condición para alcanzar una fe adulta y el seguimiento de Jesucristo. En esta marcha comunitaria de escucha de Dios y atención a los signos de los tiempos, el cristiano, en proceso progresivo de madurez eclesial, puede ser considerado y evaluado bajo varios ángulos: *su unión con los miembros de la comunidad; el modo como enfrenta la realidad; su integración en la vida de la Iglesia y su explicitación de la fe.*

Podemos abordar otros aspectos, como la vivencia de la Palabra, la oración, la visión del mundo, la crítica a los medios de comunicación, etc. En la medida en que el cristiano se integra en la vida comunitaria, crece su conciencia y su visión de la sociedad y de la Iglesia. En el comienzo del proceso, lógicamente, todo acontece sin mucho enraizamiento, sin grandes convicciones.

Los pasos van haciéndose de acuerdo a la capacidad de las personas. Pero la comunidad tiene su meta. Su marcha. Su proceso. Va haciendo su historia. El proceso va siendo conquistado a la luz de la Palabra de Dios y de los hechos.

4. *El primer paso se da con el "Círculo Bíblico".* Es el comienzo embrionario de la CEB (Comunidad Eclesial de Base). No queremos afirmar que la simple formación del Círculo Bíblico genere la CEB. *Pero el comenzar alrededor de la Palabra de Dios, su lectura, meditación y profundización, va iluminando, aclarando los pasos y los acontecimientos con rumbo a la formación de la comunidad.* Y la Biblia se hace el libro por excelencia de la Comunidad. *Leído el texto, todos se sumergen en Dios*

y en la realidad y van descubriendo cuál es la voluntad de Dios y los compromisos que deben asumir para transformar la sociedad.

5. *¿Cómo se usa la Biblia en la CEB?* En el "Círculo Bíblico" la Palabra de Dios es muy valorada y estimada. *Es el rico catecismo que el pueblo trae hoy en sus manos.* Tal vez sea la conquista mayor de los últimos años en la Iglesia Católica. El amor y la veneración y el casi culto de las Sagradas Escrituras llevan a nuestros hermanos (protestantes) a un constante y cuidadoso estudio de la Página Sagrada; pues el Evangelio es la "fuerza de Dios para la salvación del que cree, primero del judío, pero también del griego" (UR 21; Ro 1,16). Por parte de los hermanos separados hay un *cuasi culto* a la Biblia. "Es lícito esperar un impulso de la vida espiritual por la veneración a la Palabra" (DV 26). De ellos debemos nosotros, los católicos, imitar el amor a la Biblia, sin fanatismo ninguno. La Biblia es la "*Suprema regla de la fe*" (DV 21), porque es inspirada por Dios. El Padre que está en los cielos viene cariñosamente al encuentro de sus hijos y habla con ellos.

"Y es tan grande el poder y la eficacia que se encierra en la Palabra de Dios, que constituye *sostén* y *vigor* para la Iglesia; y para sus hijos firmeza en la fe, alimento del alma, pura y perenne fuente de la vida espiritual" (Ibid. n. 21).

6. *La Iglesia quiere que el pueblo tenga la Biblia en las manos.* "Es preciso que el acceso a la Sagrada Escritura sea *ampliamente abierto* a los fieles" (DV 22; SC 51). La Iglesia aconseja: "Háganse ediciones de la Sagrada Escritura, provistas de anotaciones apropiadas. Desde la antigüedad la Iglesia ha procurado traducir la Biblia en la lengua del pueblo. Cuando tiene la aprobación de la Iglesia, se pueden usar textos de versiones hechas en colaboración con los hermanos separados" (DV 22).

La Biblia es fuente de diálogo entre católicos y evangélicos. Se hace fuente de comunión, respeto y amor entre las diferentes religiones.

En la liturgia hay abundante y rica presencia de la Palabra de Dios. Dice la Iglesia: "En las celebraciones litúrgicas (Cena, Sacramentos, celebraciones del culto, etc.) restáurese la lectura de la Sagrada Escritura *abundante, variada y apropiada*" (SC 35). La liturgia es privilegiada oportunidad que ayuda al pueblo a interesarse por la Biblia.

7. *Todos son invitados a meditar más la Biblia.* Actualmente la celebración de los sacramentos tiene uno o varios pasajes de la Biblia que se leen y son comentados. La Palabra de Dios *despierta la fe y da sentido* a los sacramentos, a los ritos. Sin la Palabra de Dios los ritos pueden transformarse en magia, ideologización o ritualismo vacío y cansado. Insístase en que el pueblo reciba "*las vastísimas riquezas de la Palabra divina*" (DV 25).

No solamente el Papa, los Obispos, Sacerdotes, Religiosos y Catequistas sean invitados a la lectura asidua de la Biblia sino también los laicos, padres y madres, profesores, adultos, sean motivados a *leer diariamente la Escritura Sagrada*. Porque *"ignorar la Escritura es ignorar a Cristo"* (San Jerónimo).

8. *La Palabra es alimento*. El pueblo tiene hambre de la Palabra de Dios. En nuestro tiempo, más que antes, la Biblia es luz, esperanza, pan para los pobres y para los que luchan por un mundo justo y fraterno. Por varias veces el Concilio Vaticano II, citando pasajes de teólogos y catequistas (los santos Padres) de los primeros siglos, insiste en que debe existir en nuestra liturgia la *"Mesa de la Palabra"*. Para expresar que *la Palabra es comida*, la Iglesia la compara a una *gran mesa llena de alimentos*: *"La Iglesia siempre ha venerado las divinas Escrituras, como el Cuerpo del Señor, pues, principalmente en la Sagrada Liturgia, sin cesar toma de la Mesa tanto la Palabra de Dios como el Cuerpo del Señor, el Pan de Vida, y lo distribuye a los fieles"* (DV 21). Este alimento debe *"llenar los corazones de los hombres"* (Ibid. 26).

Y la vida de la Iglesia se desarrolla a través de la Palabra y de los *Círculos Bíblicos*. La Iglesia que no deja de inculcar en los cristianos que sean *"instruídos por la Palabra de Dios, pide también que sean saciados por la mesa del Cuerpo del Señor"* (SC 47).

La Comunidad Catequizanda y Catequizadora abre los ojos a los Problemas

1. La CEB tiene 4 pasos que no siempre ocurren de la misma manera. Normalmente, reflexionando sobre el crecimiento y madurez de las CEBs, se puede constatar la existencia de una graduación en la conciencia, en los compromisos, en la mayor participación de la vida, de la liturgia y de los problemas. Veamos el *primer paso* de las CEBs:

La Palabra de Dios crea lazos de amistad (CR 289). Las personas, tanto en la calle como en las fiestas o en el trabajo se reconocen como *colegas y compañeros de lucha por la vida, de aspiraciones, de oración y de reflexión*. Algo nuevo viene realizando la Palabra de Dios en el corazón de los participantes del grupo de reflexión, del *"Círculo Bíblico"*. La fe todavía no tiene grandes raigambres en la Verdad, en la Persona y en el Mensaje de Cristo (siendo todavía expresión de oraciones memorizadas en la infancia. Se participa de las fiestas y de las conmemoraciones, misas, sacramentos, más por tradición que por grandes convicciones). Las reflexiones bíblicas no han engendrado todavía al *"Hombre Nuevo"*; *ni han cuestionado las injusticias*, las desigualdades. (CR 290). Los miembros del *"Círculo"* no tienen conciencia crítica sobre la realidad, los Medios de Comunicación Social, la política y la situación social de los pobres.

2. En el *segundo paso*, la unión, la fe, la visión de Dios, de Cristo, de María y de la Iglesia, se hace más comprometedora. La Biblia abre

los ojos al pueblo. Jesucristo se hace. Alguien presente en la historia. Las lecturas por ejemplo, de los Profetas, del Exodo, de los Salmos, de las Cartas de Pablo, Pedro y Santiago, de los Hechos de los Apóstoles, *se unen a los hechos de cada día*. Se da un paso consciente, consecuente, fruto de oración y de la meditación de la Biblia confrontada con la vida. Se programan actividades concretas, *como visitas a los enfermos, a los presos, a una familia desempleada*.

Las "Preces de la Comunidad", en la Liturgia o Culto Dominical, ahora se hacen sobre la realidad, sobre las situaciones en que se encuentran muchos de los hermanos de la comunidad. *La liturgia es más participada*.

Algunos asumen servicios en la Liturgia (CR 293). En efecto, podemos afirmar que la Palabra llega a convertir, a mudar a las personas haciéndolas más fraternas, sencillas, justas y solidarias, especialmente con las más pobres y enfermas. *Ella ilumina la vida de la Comunidad y la incita a la solidaridad*.

3. El tercer paso o grado de crecimiento de la comunidad, es más comprometedor. En este paso los miembros del grupo de oración o del "Círculo Bíblico" perciben que *es necesario cambiar la sociedad arrancando algunas raíces que están alimentando el árbol que produce división, desigualdades e injusticias*, como el empobrecimiento de millones de brasileños. El desempleo, el hambre, la enfermedad, la marginación de los pobres revelan que todo es fruto de una sociedad injusta. Surge la gran pregunta: *¿Cómo superar esta situación sin amor y sin fraternidad?* El pueblo, a la luz de la Biblia, especialmente del testimonio y gestos proféticos de Cristo, de sus discursos denunciadores de la realidad marginadora de los pequeños y débiles, comienza a tomar alguna posición contra los que deberían cambiar la sociedad, que se cruzan de brazos y dejan que el tiempo corra y los pobres mueran de hambre en el abandono. Todos comienzan a percibir que la causa no es la casualidad sino el mismo hombre. Y que *es posible hacer cosas nuevas, crear situaciones más humanas*.

Entonces se discute: *¿Por qué los pobres nunca han conseguido una casa digna? ¿Por qué los hijos y los niños están sin escuela, cuando hay dinero para gastar en burocracia?* Ellos comienzan a preguntarse: *"¿Por qué los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más empobrecidos y sin condiciones para liberarse de la situación de esclavitud?"*.

Los participantes del grupo o del Círculo buscan caminos para una nueva sociedad y deciden liberarse con la fuerza de la unión de los pequeños. Se organizan en comunidad repartiendo lo que tienen, sin dejar a nadie sin las condiciones de sobrevivencia, renovando la unión, la participación de todos, *el valor del diálogo*. La "organización de los movimientos populares" ha pasado a tener más sentido y vigor. El menor, cuando está organizado, consigue su liberación (CR 297). El pueblo organiza desfiles en la calle, firma manifiestos y la conciencia política madura.

Jesús es estudiado en su tiempo, en las coyunturas políticas, sociales, culturales, religiosas y económicas de su tiempo. La celebración comunitaria de la fe, las acciones litúrgicas, se transforman en momentos de oración consciente, participada, ligada a los hechos, a la marcha y a los proyectos de la comunidad (CR 299). En esta etapa están presentes los mártires de América Latina y del Brasil, como: Mons. Romero, Margarita Alves, Santo Días, el P. Ezequiel, Fray Tito de Alencar, el indio Marçal, Zumbi...

4. El *cuarto paso* es el que supone más madurez. Existen comunidades que han alcanzado este grado, sobre todo en el Norte y Nordeste del Brasil, donde los problemas y conflictos son más agudos, haciendo que los cristianos asuman *actitudes* más *proféticas*, valientes y liberadoras, inclusive asumiendo el testimonio de la prisión, de las torturas y difamaciones y del derramamiento de sangre. Es el paso al *martirio*.

En este cuarto paso los miembros del grupo o del Círculo Bíblico, tienen una visión de Iglesia como comunidad al servicio de Dios y de los pobres, vivencia de la fe más ligada a los clamores de los oprimidos; asumen la Cena del Señor y los Sacramentos como grandes momentos de celebración de la Pascua del Señor, de su Muerte y Resurrección; estudian a profundidad las raíces, las causas que producen la división, la injusticia; comprenden claramente la misión del laico en la Iglesia y en la sociedad; reconocen el llamado de Dios y del Espíritu en el corazón de la realidad. En este contexto los laicos, como consecuencia de su adhesión a Cristo, como vivencia del Bautismo y la Confirmación, asumen funciones, posiciones, tareas y la dirección de movimientos populares, partidos, sindicatos, asociaciones, como maneras concretas de testimoniar la Palabra de Dios. Se comprometen en movimientos de liberación. Se disponen a luchar, a costa de grandes sacrificios, en favor de los pobres. Denuncian a los que oprimen a los débiles y explotan a los humildes. Defienden con fuerza y valor los Derechos Humanos. Organizan grupos de defensa de los menos favorecidos.

"La lectura de la realidad social se torna política y global" (CR 302). Reconocen el propio papel como insustituible y necesario para transformar la sociedad. Tienen conciencia de la manipulación a que son sometidos los pobres por medio de los MCS, del poder político y elitista. Este cuarto paso es realmente catequético porque *las formulaciones de la fe cuestionan la vida y los acontecimientos*; y la marcha de la comunidad cuestiona las formulaciones de la fe.

Frente a todo esto, el cristiano se reconoce también limitado, necesitado de constante penitencia, de re-conversión a Cristo, a la verdad y a la caridad. Diariamente hace la confrontación con lo que le presenta la prensa, la sociedad capitalista, consumista y devoradora del pobre, con los desafíos de las Bienaventuranzas, con el Sermón de la Montaña (Mt 5-7).

Los cristianos toman clara conciencia de que deben ser "signo del Reino en el Mundo". Es el paso en que los laicos se organizan en *laicado* y pasan a tener voz y voto en la sociedad brasileña y en la Iglesia. Entonces el Cristianismo y el Evangelio tendrán mucho más fuerza transformadora, revolucionaria, en su sentido más auténtico. Los cristianos pasarán a ser con mucha más fuerza que hasta ahora, el grupo-signo de Cristo Resucitado, los promotores de los auténticos valores humanos, los defensores de la Paz y de la Justicia y los forjadores de una historia cuyo centro será el Reino y sus valores y no el capital y sus secuelas.

El Concilio habla de la Palabra como *alimento* espiritual. "Entre las ayudas espirituales se destacan las acciones con las cuales *se nutren los fieles del Verbo de Dios en la Doble Mesa* de la Sagrada Escritura y de la Eucaristía" (PO 18). Cuando los cristianos se unen en un "Círculo Bíblico", en una celebración de la Palabra, es para abastecerse del verdadero alimento que viene del cielo (Sal 78,25; Jn 6,31), es decir, *el pan de la palabra* (Dt 8,3). De este pan repartido entre los pobres nace la Iglesia comprometida con la justicia, la liberación y la fraternidad, las personas comprometidas con la nueva sociedad.

9. *La Palabra forma la Iglesia en la Base*. Varias familias resuelven unirse, ya sea en el "Mes de la Biblia", o en la "Novena de Navidad" o en la "Campaña de la Fraternidad". Van leyendo textos del Antiguo y del Nuevo Testamento. Procuran unir la Palabra a los hechos y con la marcha de la comunidad. La Biblia se hace el *Gran Sol* que ilumina la vida. La fe aumenta. La comunión fraterna va en aumento. Todo lo demás toma sentido, vida y vigor, como también el sufrimiento y las privaciones son asumidas con más fuerza. *La Iglesia es la que crece y se torna signo de Dios en la tierra*.

¿Quiénes son los que más participan de estos encuentros y asumen la Palabra de Dios? Los pobres, los sencillos: labradores, obreros, desempleados. Todos se sienten invitados a ser Iglesia en la base. La fe "nace y se alimenta de la Palabra" (PO 4).

La Palabra de Dios tiene fuerza para congregar, para unir. "El pueblo de Dios se congrega ante todo por la Palabra de Dios vivo. *Con ella se inicia y crece la comunidad de los fieles*" (PO 4). La *Catequesis Renovada* encuentra en los grupos de reflexión de las CEBs el terreno fecundo para hacer germinar la verdadera comunidad basada en la Palabra de Dios.

La CEB es el lugar propio y rico para la "*catequesis comunitaria de adultos*". (CR 120). La Palabra va soldando ideales, unificando voluntades, uniendo personas, solidificando la fraternidad, corrigiendo las fallas, confirmando la marcha, alimentando la construcción de un mundo justo.